

dote) le embió la obediencia á la prouincia y nacion misteca para que deprendiera aquella lengua y siruiera á Dios en la conuersion y doctrina de los indios: y èl lo hizo con mucha voluntad. Deprendió aquella lengua y por discurso de tiempo la de la çapoteca, en la qual ay tambien algunos pueblos mistecos: y tambien supo algo de la mexicana; porque para todo tenia habilidad y deseo de sauer. Y assi leya y estudiaua en qualquiera genero de buena doctrina, no solo artes, Theulugia y escritura diuina, que eran sus principales facultades, sino tambien en historia, matematicas, geografia, arquitectura y otras buenas artes que de aqui proceden, como son hazer relojes, etc., experiencias de cosas naturales, de paz y guerra y politica. De todo lo qual sauia sufficientemente para hablar á donde quiera, aunque entendia mas que hablaua, porque hablaua como vizcayno, que salió algo grande de su tierra.

Era muy noble y apacible de condicion, su trato muy generoso y cortésano y èl muy magnifico, y tan liberal, que no sauia tener cosa propria, y assi era muy pobre. Porque aunque todos le dauan por su nobleza y generosidad y otras buenas partes que tenia, èl lo daua luego todo. Muy llano y humilde, y juntamente con esto, de mucha grauedad y entereza en su persona. Muy buen xpiano y obseruantissimo de la ley de Dios y de su regla y constituciones, de mucha caridad, benigno y piadoso, amator de la virtud y de todos los buenos: y èl generalmente amado de todos. Muy abstinentes y templado en el comer y beber, de tal manera, que en mas de 40 años no comió ni bebió fuera de la comunidad, de lo que ella comia, y con mucha templança. Siempre vistió lana y nunca lienço. Ocupaua muy bien el tiempo: y assi estaua siempre leyendo y estudiando ó rezando. Descomponia y componia vn reloj con mucha facilidad y lo traya

muy concertado. De lo qual gustaua mucho: y quando tenia necesidad de alguna cosa en la celda, èl lo hazia por su persona, y assi remendaua sus habitos con ser muy mal saftre; leuantauase siempre á maytines á media noche, y era muy amigo de la oracion y contemplacion, en lo qual gastaua mucho tiempo. Dezia missa cada dia y aunque tan buen xpiano, no era nada escrupuloso. Por que demas de su buena vida daua con su buen entendimiento con mucha facilidad en el punto de las cosas. Dezia que aviamos de considerar á Dios como vn padre ó señor muy benigno para con sus hijos, criados y amigos, á los quales nunca pide ni manda cosas impossibles, ni repara en pocas cosas: y que amandole de coraçon, y procediendo en ellas con zinceridad de animo y deseo de acertar, aunque algunas vezes errasen, no avia mucho que temer estuuiesse ofendido de nosotros, ni para que hazer estremos en esto: y que assi èl no le temia y tenia ajustadas y rematadas cuentas con èl. Hablaua el bendito Pre. á su modo, segun el dictamen de su conciencia y la rectitud con que siempre avia viuido y viuia en el diuino acatamiento. Y con esta llaneza trataua èl tambien con Dios en la oracion y particularmente en el memento de la missa, á donde, por no tardarse en èl ni ser molesto á los que la oyan, dezia á Dios breuemente: Señor, lo que os dixes, acordaos, Señor, de lo que os dixes en la oracion, ó en tal parte. Assi me lo refirió èl alguna vez.

Por todas estas virtudes fuè casi siempre prelado, Prior muchas vezes, de los conuentos de Mexico, de la Puebla y guaxaca; vicario de los mas principales pueblos de misteca y çapoteca, definidor y vicario prouincial muchas vezes; vicario general de la prouincia dos años; Prouincial dos vezes y confessor del birrey D. Martin Enrriquez. Algunos años antes de su muerte dexó totalmente el gouierno y cuidado de

las

las cosas terrenas, y se aventajò con mas cuidado y perfeccion en las virtudes que diximos. Tuuo los dos últimos dellos vna relaxacion de vrina que le daua pena, y sin otra enfermedad que el cansancio de la vejèz, aviendo reciuido todos los sanctos sacramentos con gran deuocion y sentimiento, diò su bendita alma á Dios en Sto. Domingo de Mexico, dia del glorioso Apóstol S. Matia, que es á los 24 de Hebrero del año de X.º 1597, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento, en la sepultura quarta del primer orden de las sepulturas que caen frente del altar del. Fuè muy gentil hombre por estremo, de mas que de mediana estatura, blanco y colorado, el rostro hermosissimo, las entradas del cabello sin èl y descubiertas las sienes, calva sola la mollera, y en medio della, sobre la frente, vn bellon de cabellos y todo cano. Muriò de ochenta y siete años, poco mas ó menos.

CAP. 14.

Del bendito y venerable Pre. Fr. Jhoan de la cruz.

El bendito y venerable Pre. Fr. Jhoan de la cruz fuè natural de Truxillo en Estremadura, hijo de Gaspar Sierra y de Doña Maria de Vargas, gente noble y principal. Pasò á esta nueva españa poco despues de la conquista della; tomò el habito (tocandole Dios) en Sto Domingo de Mexico, y professò á los 25 de Hebrero del año de X.º 1537. Aviendo acabado sus estudios, siendo ya ordenado sacerdote, salió por la obediencia á los pueblos de los indios de la nacion mexicana para deprender la lengua dellos: lo qual hizo èl en breue tiempo con tanta elegancia y perfeccion como los mismos indios: y assi la hablaua, confessaua y predicaua en ella con la destreza que los muy peritos y elegantes en la española. Fuè vno

F 2

de los mejores ministros evangelicos que à auido en esta tierra: siempre viuò entre los indios á los quales doctrinaua, confessaua y predicaua y administroua todos los sacramentos con grande amor y caridad, y esto hizo hasta la muerte. Fuè muy buen xpiano y gran religioso, muy humilde, llano y apacible en su trato, aunque de pocas palabras, y esas muy miradas: muy casto, y tan compuesto, graue y mortificado en su persona, que no se ha visto religioso mas aventajado en esto. De muy buen sentimiento en la virtud, amigo de los buenos y fauorecedor dellos, muy obseruante de la ley de Dios y de su regla y constituciones: y muy zelador de todo ello y del bien comun. Y assi se oponia á todo lo contrario, amonestando con mucha caridad, y reprehendiendo y castigando con mucha seueridad y valor (según tenia la potestad) al defectuoso, sin reparar en la calidad de la persona. Desta manera reprehendiò en publico capitulo á vn religioso de los mas principales desta prouincia, por solo que traya vna capa mas delgada que las groseras de xerga vil que acá vsamos. Y aunque la que èl traya se vsaua y vsa en otras prouincias licitamente, á èl se la quitò con mucha ygnominia y edificacion de todos, por ser contra el vso desta, y porque con ello no se diese principio á nouedades, que en semejante materia son muy perniciosas, y mucho mas mientras los inventores dellas son mas principales: porque los menores procuran de ordinario ymitar á los mayores y las costumbres dellos les siruen de regla en sus acciones. Siempre vistió lana grosera y nunca lienço, con aver viuido en tierras calientes mucho tiempo. Iba siempre á maytines á media noche, y assi seguía el coro de dia y de noche y todo lo que es comunidad con mucha puntualidad y rigor. Fuè muy templado en el comer, beber y dormir, y nada regalado en cosa alguna. Muy amigo

de

de la oracion y contemplacion, en lo qual gastaue mucho tiempo. Fuè muchas vezes y muchos años prelado y vicario de los conuentos y pueblos mas principales desta nacion mexicana, difinidor y vicario prouincial muchas vezes: y con averlos aprouechado mucho en lo espiritual y temporal, èl fuè siempre muy pobre, de tal manera, que con viuir en las Indias y en los principales pueblos dellas, no tenia, fuera de sus libros ordinarios, cosa de consideracion. Ultimamente siendo ya muy viejo le embiò la obediencia con otros grandes sieruos de Dios, por fundador del conuento de recoleccion, que esta prouincia fundò como diximos con todo el rigor de nuestra constitucion, en vn pequeño pueblo de indios ó arrabal de Mexico, que està vn quarto de legua del llamado Ahuehuetlan y el conuento de la piedad y Atlixuca: para que con tan buen fundamento y excelente pilar de xpianidad y religion creciesse mucho el edificio de aquella nueva planta y conuento, del qual fuè èl el primer prior y vicario de aquel pueblo. Siempre fuè muy sano, y assi por marauilla tuuo enfermedad de consideracion, sino fuè el estar quebrado, que algunas vezes le daua pena, y para remedio della traya siempre vn braquero de hierro.

Estando en su conuento de la piedad sano y bueno, dixo á sus compañeros que se queria ir á morir á Mexico, y assi tomò su capa y sombrero y se fuè á pie, y lo mismo dixo quando llegò al conuento de Sto. Domingo al prior y religiosos del. Luego se fuè á la enfermeria y se dispuso para ello. Y aviendo recibido todos los sanctos sacramentos, diò su bendita alma á Dios con la mayor suauidad del mundo, al tercero dia que llegò, que fuè por abril ó mayo del año de X.º 1597, y fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento, en la sepultura quarta del segundo orden de sepulturas, aviendo 61 años que era frayle y en edad de mas de 80. Fuè de

algo menos que mediana estatura, pequeña cabeça, el rostro proporcionado á ella y algo caluo.

CAP. 15.

De los benditos Fr. Joan de Paz religioso lego y Doctor P.º Lopez medico, su grande amigo.

El bendito Fr. Joan de paz, religioso lego de la orden de Sto. Domingo, fuè natural de la villa de fuente ovejuna en estremadura, hijo de padres labradores y honrados, y sobrino de otros dos grandes religiosos de la misma orden, que fueron los venerables y benditos Padres Fr. Dgo. de la Anunciancion y Fr. Hernando de Paz, su hermano: de los quales haze mucha mencion el Arçobispo de Sto. Domingo en su historia desta prouincia de Mexico. Tomò el bendito Fr. Joan el habito del coro en este conuento de Sto. Domingo de Mexico el año de X.º 1551, siendo de hedad de 30 años, poco mas ó menos, el qual dejò por humildad á pocos meses de su nouiciado y tomò el de lego, con el qual professò el siguiente 1552, á los nueue de nouiembre, y fuè su maestro de nouicios el venerable y bendito Pre. Fr. Xpobal de la cruz, varon sanctissimo, de quien el mismo Arçobispo de Sto. Domingo haze tambien mucha mencion. Dende que tomò el habito diò muestras de las raras virtudes en que despues floreciò mucho. Procurò luego amoldarse á las costumbres y vida de la orden y en especial de la que se pratica en esta prouincia, que se plantò con sanctos y con costumbres muy religiosas, sanctas y discretas, y muy conformes al rigor y obseruancia de nuestras sagradas constituciones, admitiendo todo lo que era rigor, poco ó nada de lo que no era sancto y parece regalo, y dexando mucho de lo licito y comun á toda la orden, como es dezir siempre

los

los maytines á media noche, sin admitir la dispensacion que la constitucion concede para los dias calurosos del verano, tomar disciplina todas las noches despues de los maytines, excepto las fiestas solemnes; no traer çapatos sino alpargates de cordeles, no beber vino, ni comer carne ni vestir lienço sino en enfermedad conocida; el vestido ordinario de xerga grosera y valadi y otras cosas desta manera: que el hazer lo contrario de muchas dellas es licito á todos en todo tiempo, y de otras se puede vsar licitamente sin peccado y sin necesidad tan precisa. Todo lo que entonces viò practicar y deprendiò destas cosas el bendito Fr. Joan, lo guardò puntualissimamente toda la vida. Y assi en 46 años que fuè frayle, siempre vistiò lana y nunca lienço, nunca calçò çapatos sino aquellos alpargates, aun con averlos dexado toda la prouincia por no hazerse ya ni hallarlos á comprar; nunca faltò de maytines, á los quales estaua siempre en pie, y cada noche despues dellos tomaua vna muy rezia disciplina con tanta fuerça, que era muy conocida entre todos: y assi se dessangraua mucho, de lo qual dauan testimonio sus habitos.

Luego que tomò el habito le aplicò la obediencia á seruir, curar y regalar á los enfermos: y en 40 años que fuè enfermero con guisar cada dia carne para los enfermos, nunca èl la comiò con andarla tambien muchas vezes. Guardò puntualissimamente los ayunos de la Yglecia y de la orden, que los vnos y los otros son siete meses en el año continuos, conuiene á sauer: dende 14 de setiembre hasta la pasqua de resurreccion, sin las vigalias y viernes de todo el año y otros dias particulares que la orden señala para esto: y en todo el demas tiempo, nunca comia fuera del refectorio ni de la hora ordinaria en casa ni fuera della. Dexaua siempre alguna parte de la comida; y á lo que comia, si venia bien sazonado,

F 3

le hechaua cosas contrarias para quitarle el punto del buen sabor, como era agua fria, etc., y siendo reprehendido desto por los compañeros que tenia á los lados, dezia que lo hazia por estar muy caliente, etc. Truxo mucho tiempo hasta que muriò, en lugar de cilicio, vn rallo de hoja de lata junto á las carnes. Siempre durmiò vestido y en vna tabla sin otra ropa alguna, y por almohada ó cabeçera tenia vn madero, hecha en el vna concavidad á donde encaxaua la cabeça. Ninguna noche durmia de ordinario mas que quatro horas, y assi era muy dado á la oracion y contemplacion, en la qual ocupaua la mayor parte del tiempo que sus ocupaciones le dauan lugar; y tenia en ella particular sentimiento de lagrimas. Con los quales ejercicios y penitencias, y con vna enfermedad que truxo mucho tiempo de almorranas, andaua siempre flaco, cansado y descolorido. Y notando esto el Prior, mandole vna vez por obediencia que comiesse carne y bebiesse vino por espacio de seis meses: y el lo hizo assi aunque contra su voluntad. Pero no por eso cobrò mexor disposicion y color: y assi se voluiò á su penitencia ordinaria. En lo demas era hombre muy bien dispuesto, alto, de mas que de mediana estatura, el rostro hermoso, barba y cabello todo cano y sin calua, de marauillosa proporcion en todos sus miembros y de grandes fuerças. Fuè muy mortificado, callado, prudente, muy medido en sus palabras y castissimo sobre manera, en tanto grado, que nunca se le conociò liuidad ni se le oyò palabra descompuesta. Era amigo de leer en libros deuotos y prouechosos para el alma; de los quales sacaua los puntos y consideraciones que hazian á su proposito, y con otras suyas las escribia con estylo proprio y modo particular en vn quaderno que despues vino á mi poder y le tengo. En los treinta años vltimos de su hedad confessaua y comulgaua cada dia con licencia que para ello tenia del Papa.

Era

Era hombre de muy buen sentimiento, amigo de lo bueno y de los buenos, enemigo de lo que no era tal y muy zeloso de la honrra de Dios y del bien comun; y assi auisaua con caridad y muy buen modo al que tenia necesidad de correccion: por lo qual fuè siempre muy amado, tenido y respectado de los buenos. Entre los quales le quiso y estimò mucho el Pre. Fr. Domingo de Arçola, visitador de la misma prouincia, á quien por sus virtudes se diò despues el obispado de Xalisco, en la nueva Galizia, y por auerse consagrado en Italia á donde los obispos aunque sean frayles vsen el traer mucetas sobre los habitos, assi la traya el buen Obispo quando llegò á esta ciudad y conuento para yr á su obispado. Era á la sazón portero el bendito Fr. Joan, y èl y el Obispo se recibieron con mucho amor; pero como Fr. Joan le viò sin capilla y con muceta, preguntole que habito era aquel. El Obispo le respondió que era el que trayan los Obispos frayles en Italia. Y Fr. Joan le dixo que ya no estaua en Italia sino en las Indias; y que los Obispos frayles dellas aunque podian vsar de mucetas como los italianos, no lo hazian, sino de las capillas ordinarias que eran parte de su habito y el complemento del, para que siempre se pudiesse verificar en ellos que trayan enteramente el de sus religiones: y el Obispo fuè tan humilde, que luego se quitò la muceta y voluiò á vsar la capilla de su habito. Era el bendito Fr. Joan hombre seuro; pero con todo esso se mostraua afable con todos los que querian tratarle quanto la seueridad y entereza de su modestia y composicion lo permitia. Y en particular tratò con mucha familiaridad á su maestro de nouicios el Sto. Fr. Xpobal de la cruz: al qual, por aver estado muchos años enfermo de lepra, siruiò y curò con grandissimo amor y caridad, lamiendo algunas vezes sus llagas como si fuera un preciosissimo electuario. Y assi tratò tambien con la

misma familiaridad á su tío el Sto. Fr. Dgo. de la Anunciacion y otros varones santos de su edad y tiempo que viuian en esta prouincia.

Tres dias despues que murió el Sto. Fr. Dgo. su tío, dixo con mucha certidumbre á Fr. P.º de Valmaseda, grande amigo suyo, que el difunto se auia ydo derecho al cielo, y sin falta tuuo reuelacion dello. Y assi se presume la tuuo tambien de otras muchas cosas desta vida y de la otra; pero por su grande humildad, poco hablar y recato con que viuia, lo callaua todo. Diò su alma á Dios auiendo reciuido todos los sanctos sacramentos el año de X.º 1597, á los 17 de Agosto, por la mañana, andando en los 76 de su edad poco mas ó menos, de los quales viuì los 46 en la orden y 7 los vltimos muy enfermo, de la manera que avemos dicho: aunque no por esso dexò sus exercicios sanctos del coro, penitencia, oracion y contemplacion. Fuè sepultado en el capitulo del mismo conuento de Sto. Domingo de Mexico, en la sepultura quarta del tercero orden de las sepulturas, comenzando á contarlas del altar y de la parte derecha del que es la del evangelio. Y sus obsequias y entierro fuè todo muy glorioso, porque le enterrò y hizo el officio dellas el Reuerendissimo Fr. Miguel de Benauides, Obispo de la Cagayan, que despues fuè Arçobispo de manila, varon muy sancto y su grande amigo: á las quales acudiò tambien otra mucha gente noble de la ciudad sin ser llamada.

Entre los amigos muy familiares que tuuo el bendito Fr. Joan de Paz, fuè vno el Doctor P.º Lopez, medico y varon sanctissimo, que curò á este conuento por espacio de 40 años sin estipendio alguno; de cuyas grandes virtudes se pudieran escribir libros enteros. Este bendito doctor fundò los hospitales de Sn. Lazaro y de los desamparados desta ciudad, con limosnas que para ello pidió entre los vezinos y con su propia hacienda: á cuyos pobres y

Dr. P.º Lopez.

á

CAP. 16.

Del bendito Pre. Fr. Hernando de la madalena.

El bendito Fr. Hernando de la madalena fuè Portugues de nacion, nació en la insigne ciudad de Lisboa y pasó con sus padres á esta nueva España poco despues de la conquista della á donde tocandole Dios tomó el habito en Sto. Domingo de Mexico y profesò á los diez de Março del año de X.º 1538. Llamauase antes Fr. Hernando Lopez: y en su profession, dexando este apellido se llamó de la madalena, por la grande deuocion que tenia á esta gloriosa sancta.

Auiendose ordenado sacerdote le embiò la obediencia á los pueblos de los indios desta nacion mexicana para que dependiera su lengua, y èl lo hizo assi con mucha afficion y salió en ella vn gran ministro del evangelio, muy caritativo, benigno y piadoso y amicissimo de administrar todos los sacramentos, sin perdonar á caminos, cansancio, malos temporales y otros trabajos en que por ello se via á menudo: y assi hizo con ellos mucho fructo en los indios entre los quales viuì siempre con grande exemplo y edificacion dellos hasta que murió. Bautizó mas de treinta mil indios, grandes y pequeños; casò mas de diez mil pares y confessò mas de cien mil. De todo lo qual tenia èl particular cuenta, porque los que bautizaua, confesaua y casaua los escribia luego á la noche por curiosidad en vn cartapacio que para esto tenia. Fuè muy odediente, humilde, llano y apacible en su trato y comunicacion, manço y pacifico y á nadie molesto; muy obseruante de la ley de Dios y de su regla y constituciones, muy casto en sus obras y palabras, de tal manera, que nunca se le notò liuandad alguna. Muy templado en el comer,

F 4

beber